



Buen Idioma

23 ENERO 2021

Año I | Núm. 4

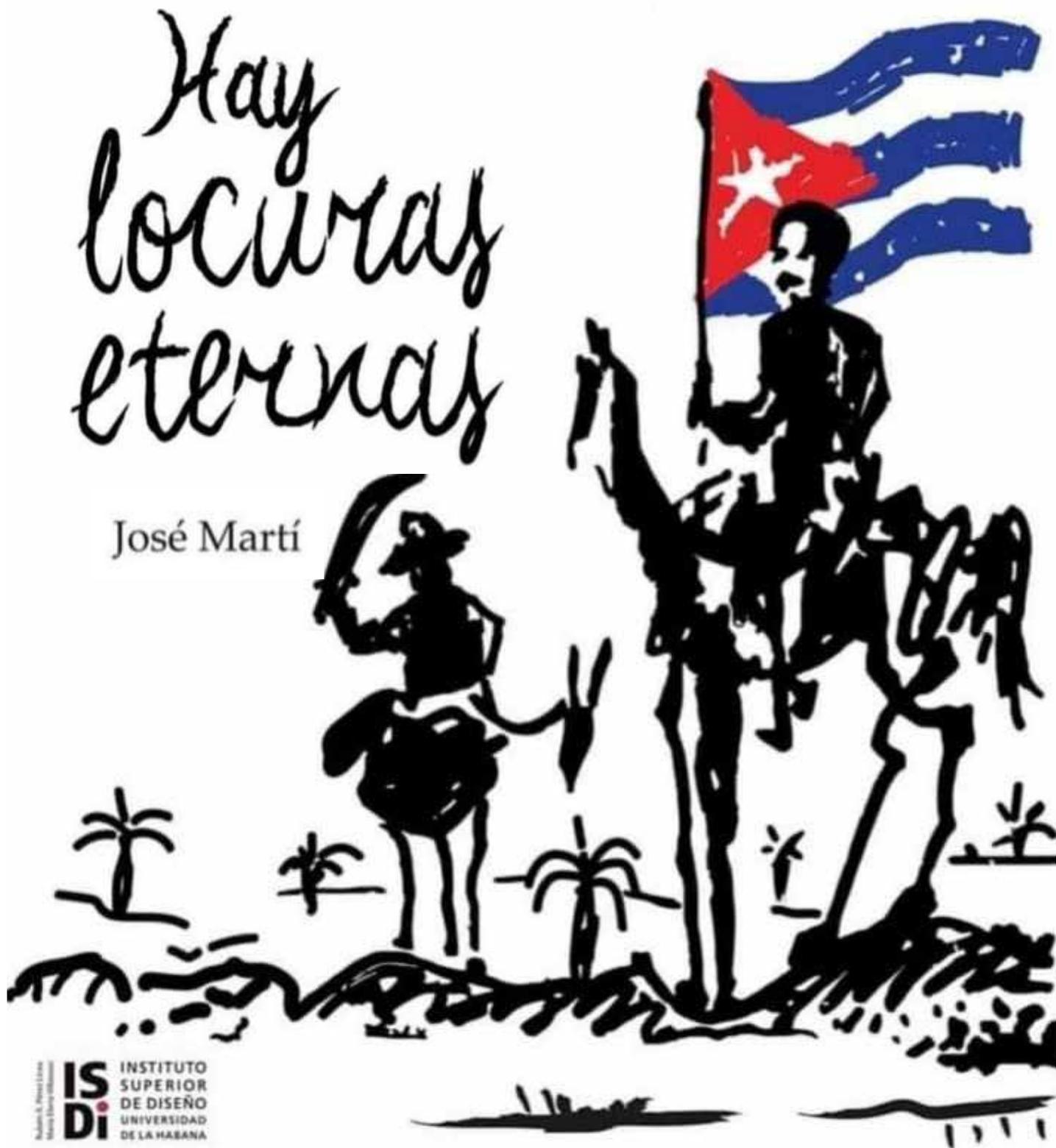
Publicación trimestral en
defensa de la lengua

Síguenos en
@Buen_Idioma:



Hay
locuras
eternas

José Martí





LA COLUMNA EDITORIAL

La revista trimestral *Buen Idioma* arriba a su cuarta edición, orgullosa de poder contar con un equipo de colaboradores, compuesto por filólogos, deportistas, bioquímicos, biólogos, periodistas y hasta cibernéticos..., preocupados todos por la constante vacilación que se observa en los medios informativos y en las redes sociales, en cuanto a ortografía y gramática se refiera. En las páginas siguientes, los lectores podrán disfrutar de un compendio de trabajos en los que se hablará sobre la ortografía y su estrecha vinculación con varias esferas de la vida social. No faltarán las secciones habituales dedicadas a la poesía, a los memes y a las tecnologías, pues confiamos en que estos trabajos, comprometidos con la encomienda martiana de «hablar sin manchas», contribuirán a conservar un tesoro compartido con más de 580 millones de hablantes alrededor del mundo: el español.

CRISTIAN MARTÍNEZ GONZÁLEZ,
el director

COLABORADORES

Miguel Denis Duardo

Malcolm Eupierre Oquendo

José Fernández Díaz

Elio A. Fontes Otero

Ricardo Gómez Alfonso

Raciel Guanche Ledesma

Davier Gutiérrez Góngora

Penélope Orozco Ortega

Ismary Suárez Pérez

Samuel Ernesto Viamontes Sardiña

Abel_4

CORRECCIÓN

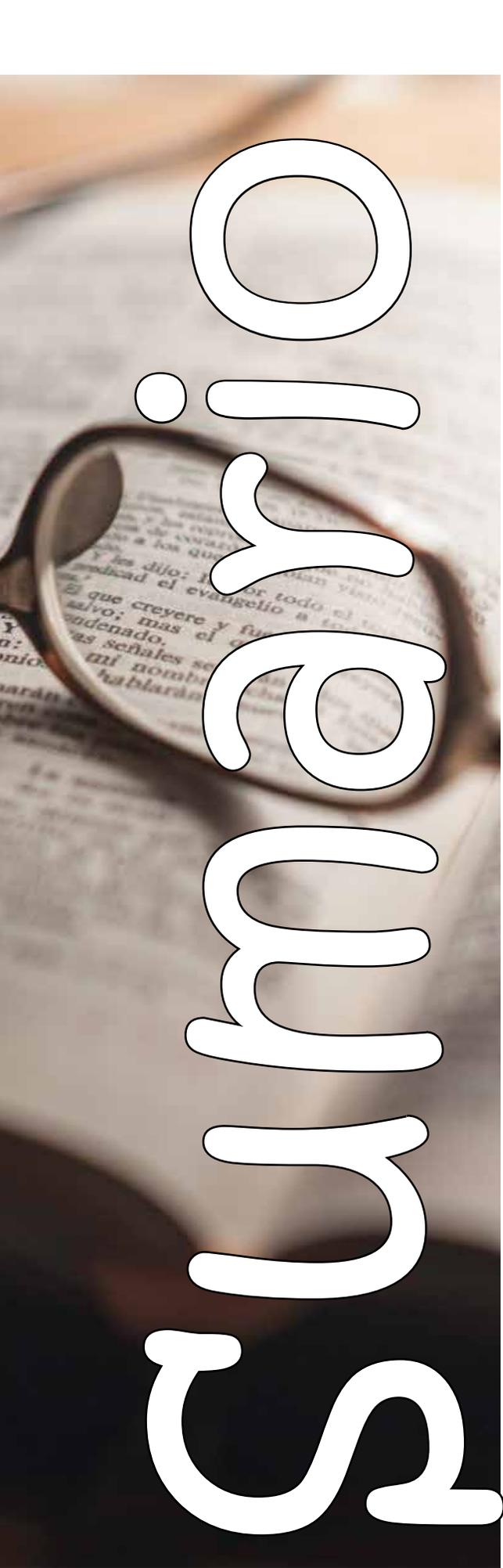
José Fernández Díaz

Foto de portada y contraportada:
ISDI

Edición Núm. 4

(enero, febrero, marzo/2021)

Síguenos también en nuestro blog:
www.blogbuenidioma.blogspot.com



Ortografía

04

CRONISTA DEL ESPAÑOL
La ortografía, ¿tema que soslaya o valoriza José Martí en su obra escrita?

05

EN DEFENSA DE LA LENGUA
*Hablar sin manchas:
un llamado impostergable*

06

EL OTEADOR DE LA HISTORIA
Para la exquisitez de la lengua

08

FORTUNA DEL POETA
«Amor con faltas de ortografía»

09

CURIOSIDADES
¿Quién es el profesor don Pardino?

11

IDIOMA.COM
X q escribimos así?

12

ROSTROS DEL IDIOMA
Un «Salvador» de la ortografía

13

LIBROS PARA CULTIVARSE
Nueva ortografía para todos

14

EL REPORTAJE
*La ortografía: más como ventaja que como norma — ¿Ortografía geométrica?
— Ortografía y deportes: puntos de encuentro
— El lenguaje de la ciencia — Química y ortografía: una mezcla heterogénea*

20

TABLA PERIÓDICA
de la ortografía

22

LA LETRA CON RISA
Los memes y la ortografía



La ortografía, ¿tema que soslaya o valoriza José Martí en su obra escrita?

POR JOSÉ FERNÁNDEZ DÍAZ, profesor instructor del Centro Universitario Municipal (Guanajay, Artemisa)

En los textos del Apóstol, es cierto que hay poca alusión al tema ortográfico, pero pudiéramos pecar de ilusos si diéramos una respuesta con demasiada rapidez, sin leer reflexivamente su vasta obra. Por lo pronto, le ofrecemos algunas interrogantes que le facilitarían el camino hacia la verdad sobre este asunto.

Un hombre que ha sido considerado, por no pocos especialistas y personalidades de todas las épocas y diferentes latitudes, como un extraordinario escritor; además, con un excelente dominio del idioma, ¿pudiera no haberle dado importancia a este componente de la lengua, que es la carta de presentación de cualquier escrito?

¿Es que acaso estas palabras de Martí, en su afán de intercambiar con el futuro destinatario de la revista *La Edad de Oro*: «No importa que la carta venga con faltas de ortografía. Lo que importa es que el niño quiera saber [...]», lo hizo cam-

biar de opinión? ¿No se dio cuenta de que al fragmentar el texto también podríamos emitir un juicio apresurado y totalmente erróneo sobre la valoración de la ortografía que poseía el Maestro, pues al acortar el mensaje, lo descontextualizamos —error que se sigue cometiendo al extraer citas martianas—, olvidándonos de dónde se han extraído?

¿Qué distinto sería si se continuara leyendo lo que el Maestro les comunicaba! Dirá Martí: «(...) Y si la carta está bien escrita (el subrayado es nuestro), la publicaremos en nuestro correo con la firma al pie, para que se sepa que es niño que vale».

¿Pudiera alguno de sus lectores, y nosotros hoy, no apreciar el valor que le daba el Apóstol a la ortografía con aquellas proféticas palabras? Como dice Tadalrid: «Saque, usted, sus conclusiones».



EN DEFENSA DE LA LENGUA

Hablar sin manchas: un llamado impostergable

POR C. M. G.

Seguramente, no era intención del Apóstol legarnos un compendio de aforismos y pensamientos para hacer uso —y también abuso— de ellos, como simples frases de ocasión, fuera del contexto original, empleados a conveniencia por quienes los repiten una y otra vez.

Entre tantas ideas martianas, escuchamos, muy a menudo, las siguientes: «Ser culto es el único modo de ser libre» o «Hacer es la mejor manera de decir».

Asimismo, nos legó sentencias lapidarias como «Patria es humanidad», «Pensar es servir» o «Háblese sin manchas». Esta última, desde su aparición por vez primera el 23 de julio de 1889 en el artículo *El castellano en América*, sigue siendo, hoy día, un llamado impostergable.

Este texto del Maestro no se documenta en las *Obras Completas*, pues el mérito lo ostenta el *Anuario* Núm. 9 del Centro de Estudios Martianos (CEM), correspondiente al año 1986, en el

cual podemos leer el citado texto, gracias al empeño del investigador Rafael Cepeda, quien lo halló en los archivos del periódico uruguayo *La Nación*, de Montevideo.

«El castellano en América», calificado por el CEM como un texto «lleno de gracia y de luz» tal parece escrito ayer. No solo por la vigencia en las ideas, sino por los constantes llamados a los medios de comunicación, sobre todo, los impresos, a alejarse de la tan dañina pedantería y edulcoración.

Al respecto, nos alertó Martí: «Algo así pasa con muchos periódicos de nuestros países; llenos de noble juventud y excelente intención, pero donde se habla una jerga corriente, y desluzce con modismos bárbaros y acepciones inauditas un párrafo bello o una idea feliz».

Martí nos alerta también sobre «las voces foráneas que sin mucho rebuscar pueden decirse en castellano puro». Sería oportuno preguntarse por qué en algunas ocasiones usamos

palabras del inglés u otro idioma, cuando bien pudieran emplearse en español.

Con el auge de las redes sociales en Cuba, escuchamos muy a menudo frases como «Puedes encontrar el *link* en la descripción del canal». Uso innecesario de la voz inglesa *link*, cuando perfectamente el *Diccionario de la lengua española (DLE)* documenta el término *enlace* como la 'secuencia de caracteres que se utiliza como dirección para acceder a información adicional en un mismo o distinto servidor'.

Por solo citar un ejemplo, en su obra cumbre *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Cervantes utilizó alrededor de 22 939 palabras diferentes, entonces ¿por qué usar voces extranjeras, si el *DLE* ya contempla más de 93 000 vocablos? Aprovechemos nuestro idioma para que, como dijo Martí, el lenguaje vaya «como el cuerpo, esbelto y libre».



EL OTEADOR DE LA HISTORIA

Para la exquisitez de la lengua

POR SAMUEL ERNESTO VIAMONTES SARDIÑA,
estudiante de Periodismo, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas

La cruzada de la Real Academia Española (RAE) para establecer y regular un conjunto de reglas ortográficas que dotaran al idioma de un sistema gráfico estable y homogéneo inició en fecha tan temprana como 1726. Ese año, entre los *Preliminares del Diccionario de autoridades*, se publicó el primer tratado de la institución sobre el tema: el «Discurso proemial de la ortographía de la lengua castellana» que regulaba los principios y reglas

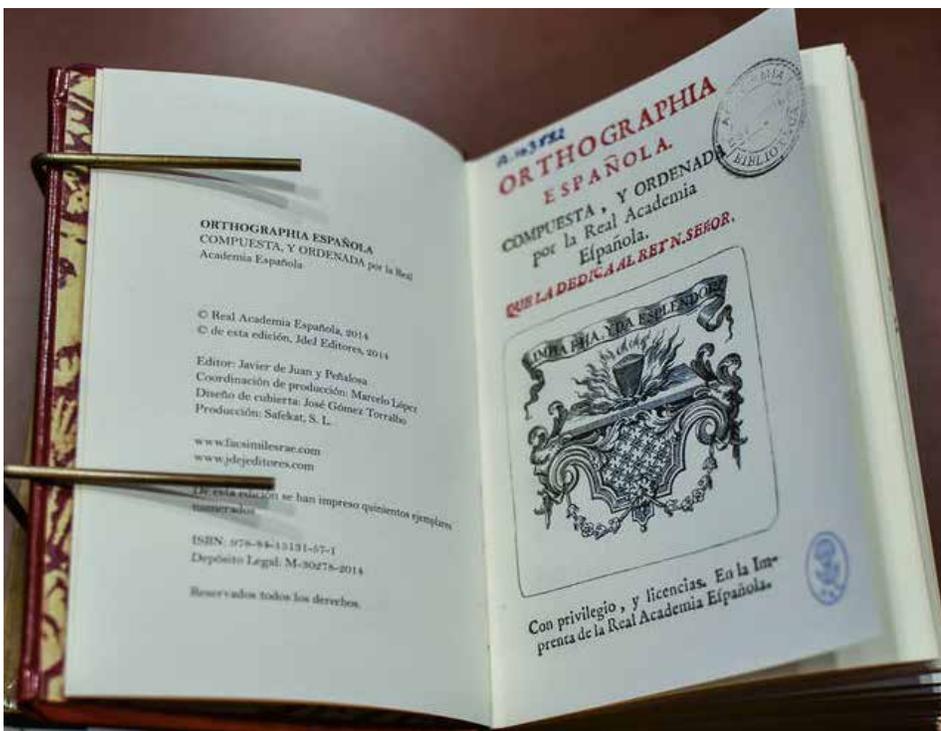
empleados en la impresión de esa obra lexicográfica.

En el siglo XVIII el español carecía de un modelo estandarizado para su escritura y los primeros académicos dieron cuenta rápidamente de esta dificultad. En el referido «Discurso proemial» los redactores aclaraban que «[...] la Lengua Española, siendo tan rica y poderosa de palabras y locuciones, quedaba en la mayor oscuridad, pobreza e ignorancia, aun de los propios

que la manejan por estudio [...]».

Entre los intelectuales que destacaron por sus ponencias en favor de un tratado de ortografía, estaban Bartolomé Alcázar, Vincencio Squarzafigo y Adrián Conink. Precisamente, este último ejemplifica el dilema ortográfico que enfrentaba la Academia con su análisis de las variantes escriturales del verbo *acechar*; según destaca Conink, Antonio de Nebrija, Bernardo Alderete y Lope de Vega la escribían con dos eses (*assechar*), Sebastián de Covarrubias y Francisco de Quevedo unas veces con ce, otras con zeta y otras con cedilla (*acechar*, *azechar* y *açechar*), mientras el obispo Manero le añadía una hache (*hazechar*).

Con estos antecedentes, en 1738, la RAE decide publicar un volumen entero dedicado a delimitar las pautas de la correcta escritura, así en 1741 aparece la primera ortografía aca-



La primera edición de la *Ortografía*, elaborada por la Real Academia Española vio la luz en fecha tan temprana como 1741

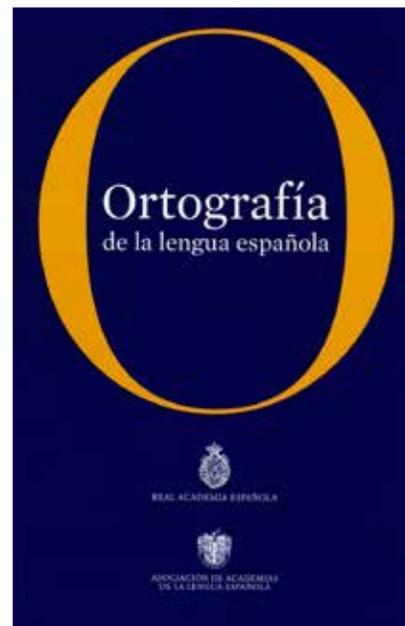
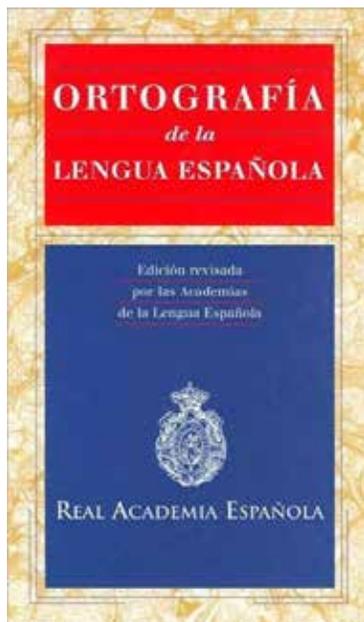
démica: la *Ortographía española*. La nueva obra integraba, en la elaboración de sus reglas y criterios de pronunciación, etimología y uso, y trataba ya todos los aspectos de las ortografías actuales.

En las sucesivas seis ediciones de la ortografía (1754, 1763, 1770, 1775, 1779 y 1792) la RAE va perfeccionando el tratado, «simplificando sus reglas, minorando las excepciones, y omitiendo toda erudición para hacer más fácil la enseñanza de su doctrina y no sobrecargar inútilmente la memoria de los jóvenes que la aprenden».

En 1815 la nueva publicación del tratado marcaría un hito en el acercamiento de la Academia al aspecto ortográfico, pues moderniza y fija «el modo con que han de pronunciarse natural y propiamente las voces de nuestro idioma castellano y que pueda servir de regla para escribir con corrección y exactitud».

Ortografía en el nuevo milenio

En 2010, la RAE y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) publican la decimotercera *Ortografía de la lengua española*, que



Las dos últimas grandes ediciones de la *Ortografía académica*: la de 1999 (a la izquierda) y la vigente, la del 2010 (a la derecha)

luego tendría una versión simplificada con la *Ortografía básica de la lengua española* (2012).

Estas ediciones tienen como objetivo describir el sistema ortográfico del español y realizar una exposición pormenorizada de las normas que rigen la correcta escritura del idioma en la actualidad.

Con respecto a su antecesora de 1999, la vigente versión de la *Ortografía* incluye amplia información de carácter histórico que permite comprender el porqué de nuestro sistema gráfico, incorpora nuevos contenidos relativos a los problemas de unión y separación de elementos en la escritura y amplía el tratamiento de temas como la ortografía de las voces

o expresiones procedentes de otras lenguas o de los nombres propios.

Las reglas ortográficas regulan la norma, el buen funcionamiento de un idioma y son adalid de la correcta escritura. Con la *Ortografía*, la RAE y sus 22 Academias correspondientes, dispersas a ambos lados del Atlántico, ponen en las manos de los hablantes del español una herramienta sin parangón para defender, en el actuar diario, la exquisitez de la lengua.

FORTUNA DEL POETA

«Amor con faltas de ortografía», de Liliana Cinetto (escritora argentina)

Él le escribía mil cartas
que ella nunca respondía.
Eran cartas con amor
y faltas de ortografía.
En laberintos de letras
se perdía a cada instante.
Sus mensajes tropezaban
con todas las consonantes.
Nunca encontraba la erre
y le faltaban las comas
o en lugar de usar la ge
ponía siempre la jota.
En el mar de las palabras
nafragaba cada día
su amor que no respetaba
las reglas de ortografía.
Necesitaba la zeta
para poder abrazarla.
Con las haches que sobran,
sería imposible amarla.

Enredado en alfabetos,
buscaba su corazón
cómo decir que la amaba
sin signos de puntuación.
Con litros de tinta verde
lo ayudaba la maestra
y corregía las cartas
que no tenían respuesta.
Pero ella seguía ignorándolo
y él decidió hablarle un día.
(Al fin y al cabo no hablaba
con faltas de ortografía).
Le dijo que la quería
con todo el abecedario.
Prometió estudiar las reglas
y comprarse un diccionario.
Ella aceptó y los dos juntos
escriben desde ese día
su hermosa historia de amor
sin faltas de ortografía.





CURIOSIDADES

¿Quién es el profesor don Pardino?

POR MALCOLM EUPIERRE OQUENDO,

estudiante de Telecomunicaciones, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas

Ante el éxito creciente en las redes sociales del cómic del profesor don Pardino, sobre todo en España, muchos se han preguntado quién es realmente este personaje, cuándo surgió, cuál es su objetivo, quién es su creador, entre otras interrogantes. A estas les daremos respuesta acá en **Buen Idioma**.

El profesor don Pardino es un personaje ficticio de historietas, que fue creado por un maestro y un médico que se mantienen en el anonimato. Surgió en 2015: «Ese año, pensé en hacer algún proyecto sobre orto-

grafía y recuperé al personaje», explica su dibujante, filólogo y profesor. Empezamos casi de broma, pero vimos que tenía buena acogida y continuamos con él». Desde entonces, don Pardino ha aparecido en cientos de viñetas que repasan, con humor, las normas de ortografía y gramática.

Este agradable profesor es un hombre mayor, calvo, de una barba blanca bien poblada, que usa gafas, saco y corbatín y que tiene dos nietos y un amigo llamado Indalecio. Don Pardino se encarga de impartir lecciones de nuestro idioma a través de Twitter, Facebook

e Instagram bajo el lema «la letra, con humor entra».

Todo héroe necesita su archirrival y para don Pardino son los titivillus: unos diablillos que aparecieron en el folclor de la Edad Media y a los que los escribas culpaban de sus errores ortográficos, por lo que en agosto de 2020 el profesor publicó un libro titulado *El profesor don Pardino contra los titis. Una odisea ortográfica*.

En esta entrega, en la que don Pardino tiene que atrapar a los titis, abreviatura de titivillus, cada uno de los cuales ha tomado un error ortográfico concreto: uno pone tildes a los «ti», otro quita las



tildes de las mayúsculas, otro añade erratas en las unidades de medida, entre otros titis muy comunes.

«Elegí esos titis en concreto porque son algunos de los fallos más frecuentes y también porque son los que más juego me daban», explicó en cierta ocasión uno de sus creadores.

Entre todos los titis a los que don Pardino tiene que atrapar en el tebeo, hay uno que se lo pone especialmente fácil: el que se come los signos de apertura de las interrogaciones y las exclamaciones. Este titi aparece en las primeras páginas y tiene un final inesperado, ya que entra a internet y muere de hambre, porque pocos utilizan estos signos en la red.

La buena acogida que ha tenido este personaje en las redes sociales las resume su dibujante de la siguiente manera: «para este profesor, la ortografía es algo que interesa mucho en internet, y la prueba de ello es que don Pardino siga teniendo éxito después de cinco años».

Desde **Buen Idioma** exhortamos a nuestros lectores a seguirlo y le deseamos éxitos al profesor don Padrino en su batallar contra los titis.



X q escribimos asi?

POR MIGUEL DENIS DUARDO, estudiante de Periodismo, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas



«X q escribimos asi?». Te preguntará cómo este título entra en una revista de idioma...; por eso, en estas líneas se hablará, precisamente, de las razones por las cuales lo entiendes.

La ausencia de signos de puntuación, poca coherencia, el empleo de abreviaturas inexistentes..., de todo nos podemos encontrar en apenas dos líneas de los chats de internet; pero eso sí, le aseguro que redacté rapidísimo el título, sin leerlo, sin casi pensarlo, y confiado de que lo ibas a entender, pese a cualquier errorcillo.

Ya hoy lo que importa en los canales digitales de comunicación (SMS, redes sociales, correo electrónico) es la velocidad y brevedad del mensaje, basado ahora

en una transcripción fonética apocopada o sintética con economía de palabras, de letras... en detrimento de las normas clásicas del idioma y no por desprecio o desconocimiento del español, sino por costumbre, comodidad, moda e incluso para agradar en grupos sociales.

Los GIF (Formato de Intercambio de Gráficos, por su sigla en inglés) animados, emoticonos y pegatinas amplían también las capacidades expresivas de las nuevas generaciones, nativos digitales que, a pesar de la creencia extendida de su incapacidad para diferenciar los contextos comunicativos, utilizan el lenguaje adecuado para cada circunstancia, y sin que las variaciones idiomáticas influyan en su ortografía, según revelan publicaciones de diferentes universidades.

Pero la ortografía se (des) aprende leyendo, con la

imagen de la palabra. Y allí está el riesgo: navegar entre textos mal escritos, ser tan permisivos ante los errores, escribir confiados del autocorrector...

Desde el momento en que la lectura perdió parte de su espacio en el ocio, y el estudio y las investigaciones se resuelven con el facilismo de las búsquedas en Google, de resúmenes y conceptos resaltados en negrita, las mayores dificultades aparecen en el desarrollo cognitivo-lingüístico.

Inundan las redes sociales los analfabetos funcionales: personas con un gran déficit de redacción y expresión, con escaso uso de la sintaxis y retórica de su propia lengua. «Alfabetizarnos», «desintoxicarnos» de las pifias de internet, son misiones de la escuela, la familia, la sociedad y, sobre todo, una responsabilidad personal.





ROSTROS DEL IDIOMA

Un «Salvador» de la ortografía

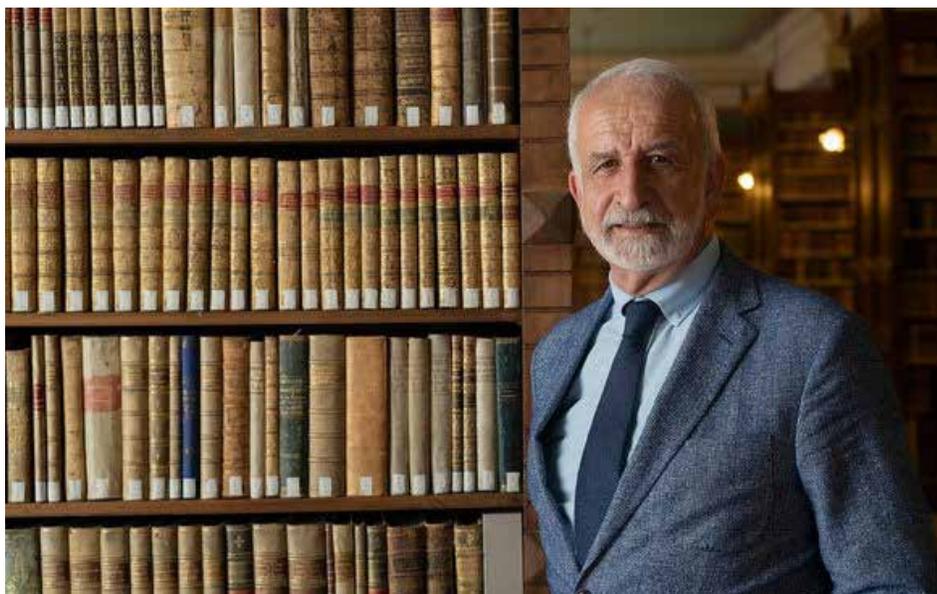
POR RACIEL GUANCHE LEDESMA,

estudiante de Periodismo, Universidad de La Habana

Dedicarse por entero al estudio del español y sus vertientes académicas es una labor que requiere de sumo sacrificio. Quizás el destacado lingüista español Salvador Gutiérrez Ordoñez (1948, Asturias, España), nunca sospechó que fuera a consagrar su vida a esa importante tarea educativa e investigativa.

Salvador Gutiérrez creció bajo un apacible mundo campestre, propiciador de la lectura y, poco a poco, semilla de su inclinación por las letras. Con el espíritu de dedicar los estudios a esta materia de la lengua llegó a la Universidad de Oviedo, donde sería educado bajo preceptos de excelencia. Desde entonces, el profesor no ha hecho más que seguir el camino de desarrollo y perfección de nuestro buen idioma.

Desde 1999 venía colaborando con la RAE en la elaboración de la *Nueva gramática de la lengua española*; sin embargo, no es hasta el año 2007 que este



Salvador Gutiérrez Ordoñez (1948, Asturias, España)

catedrático se convierte en académico de la RAE, en donde ocupa el sillón S.

Para el también *doctor honoris causa* por la Universidad de Salamanca ha sido notable su esfuerzo por desarrollar obras de contenido educativo que poseen en su interior un valioso patrimonio dedicado por entero a la gramática. Dentro del amplio material destacan sus libros *Lingüística y semántica*, *Introducción a la semántica funcional* y *De pragmática y semántica*.

Pero dentro de los trabajos con que alcanzó mayor relevancia está su coautoría en los libros de texto de

Lengua castellana y literatura, además de participar en la redacción del *Diccionario biográfico español*, de la Real Academia de la Historia.

Ordoñez, quien dirige hoy día la Escuela de Lexicografía Hispánica, se ha convertido en toda una institución de la lingüística. Es por eso que su legado bibliográfico representa para los estudiosos o simples amantes del idioma un tesoro invaluable, coronado por su meritorio desempeño como coordinador de la comisión interacadémica que elaboró la *Ortografía de la lengua española* (2010).



LIBROS PARA CULTIVARSE

POR **PENÉLOPE OROZCO ORTEGA**,
estudiante de Periodismo, Universidad de La Habana

La obra *Nueva ortografía para todos* (Editorial Pueblo y Educación, 2012), de la Dra. Leticia Rodríguez Pérez, el Dr. Osvaldo Balmaseda Neyra y la Dra. Ana María Abello Cruz, incluye numerosos ejercicios, informaciones y una amplia explicación de las normas vigentes desde el año 2010.

El libro está dividido en tres partes. En la primera, se ofrece una práctica inicial que se centra en dos aspectos fundamentales: el ordenamiento alfabético y la división de palabras en sílabas, lo que incluye, por supuesto, la distinción de diptongos, hiatos y triptongos. Asimismo, se brinda una ejercitación de los restantes asuntos ortográficos: el empleo adecuado de las letras y los dígrafos, la práctica de la acentuación, los signos de puntuación y las mayúsculas. Esta sección culmina con una práctica general.



En la segunda parte se encuentra «Un acercamiento a la evolución de la ortografía del español»; seguido de tres epígrafes: *Normas ortográficas. Comentarios y ejemplos*, *Algunos tipos de dictados* y *Respuestas de ejercicios*.

Las últimas páginas del libro están destinadas al *Apéndice*, en el cual se explica las principales novedades de esta edición: desde el número de letras del abecedario, hasta los nombres apropiados para cada una de ellas.

Nueva ortografía para todos se basa no solo en la discreción y sentido común de sus autores, sino

también en las obras académicas más actuales, sin dejar de lado las gramáticas, ortografías y diccionarios centenarios, de donde los especialistas rescatan «perlas» que en el siglo XXI casi nos sueñan disparatadas.

Este es un libro con el que todo el mundo aprenderá, desde los contenidos más básicos —aunque hay que seguir insistiendo— como que *ti* se escribe siempre sin tilde, hasta las sutilezas de la combinación de las rayas de los diálogos con la puntuación correspondiente o la aparatosa casuística del uso de las mayúsculas.

Si quieres escribir bien y, a la vez, entender la ortografía, este es el libro que debes leer. Ella es fundamental y no siempre es fácil acordarse de todas las reglas, pero ayuda mucho si al aprenderlas se explica, con claridad y cercanía, las razones que han llevado a que existan en español. La ortografía puede ser más fácil de lo que crees si, como en este libro, te la «cuentan» bien.



EL REPORTAJE

La ortografía:

más como ventaja que como norma

POR ISMARY SUÁREZ PÉREZ,

estudiante de Filología, Universidad de La Habana

¿Quién no ha experimentado, en especial en estos últimos tiempos hipertecnológicos en los que vivimos, la «incómoda» lectura de un texto escrito donde las bes se transforman en uves y las haches brillan por su ausencia?

La lengua, al ser un sistema creado arbitrariamente por las masas parlantes, está en constante evolución y cambio, hecho que permite el uso de diversas variantes de un mismo idioma, la creación de nuevos vocablos y la caída en desuso de otros.

Pero a la hora de transcribir el habla a los signos gráficos de la escritura, es necesario la existencia de ciertas normas comunes a todos, que permitan al lector del mensaje escrito descodificar esos caracteres del modo más rápido, directo y sencillo posible. En ese momento es cuando entran en acción las reglas ortográficas adop-



tadas por los hablantes de cada idioma, elementos indispensables para la interpretación del texto escrito.

Si cada hablante de un determinado idioma decidiera transcribir al papel las palabras de un modo arbitrario, sin normas preestablecidas, a otro hablante de su mismo idioma, le sería casi imposible relacionar esos mensajes gráficos con los sonidos de su lengua. Esto es lo que nos sucede hoy en día cuando nos encontramos con carteles, publicaciones en las redes u otro tipo de texto, donde las nor-

mas ortográficas no son aplicadas. Justamente, en el *Diccionario* académico, la *ortografía* queda definida como un 'conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua' y la 'forma correcta de escribir respetando las normas de la ortografía'.

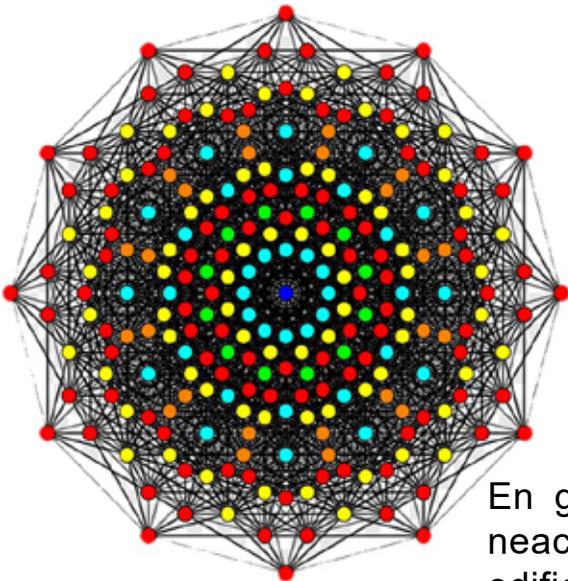
En nuestro país son bien conocidas las deficiencias en este campo. Cada día el desconocimiento sobre las normas ortográficas crece y se vuelve más grave. Para ayudar a solucionar dicho problema, en las instalaciones educativas no se debería seguir presentando a la ortografía

como simple restricción, puesto que el hacerlo —sin muchas veces explicarse el porqué de su necesario uso— causa el rechazo en las generaciones más jóvenes. Al contrario, estas reglas deberían ser enseñadas como ventajas que nos facilitan el proceso de la escritura. Por citar solo una de estas ventajas de la ortografía, se podría mencionar la escritura di-

ferenciada de las palabras homófonas. Sin las grafías diferentes en las palabras que en el habla tienen el mismo sonido, les sería bastante difícil determinar su significado a los que no conozcan todos los usos de esos vocablos; por ejemplo, en *de/dé*, *mas/más* las reglas de la acentuación determinan la diferencia entre ellos.

En Cuba, la ortografía

no debe seguir siendo tomada como materia de estudio solo de lingüistas, periodistas, escritores y otros estudiosos de las humanidades; en cambio, tiene que valorarse aún más como una disciplina que está presente en todas las ciencias y, por ende, en la vida social. Justamente los artículos que a continuación se presentan dan fe de ello.



Geometría de proyección ortográfica de 10 cubos

Quizás pocas personas se hayan interesado por buscar en el *DLE* la palabra *ortografía*, pues no debe causar gran confusión al escribirse y su significado de 'conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua' es muy conocido. Sin embargo, existe una acepción menos divulgada fuera de

¿Ortografía geométrica?

POR ABEL_4

su campo de estudio. Hago alusión a la ortografía geométrica: 'proyección ortogonal en un plano vertical'.

En geometría es la 'delineación del alzado de un edificio y otro objeto'.

El matemático francés Gaspard Monge (1746-1818), considerado como el padre de la geometría descriptiva, fue el impulsor de estas proyecciones en el siglo XVIII.

Como explican los manuales especializados en esta temática, *proyección* es el resultado de proyectar, un verbo que se refiere a guiar algo hacia adelante, planificar o lograr que un objeto sea visible

sobre la figura de otro, y que *ortogonal* es lo que se encuentra en un ángulo de noventa grados; por lo tanto, una proyección ortogonal es aquella que se crea a partir del trazado de la totalidad de las rectas proyectantes perpendiculares a un cierto plano.

La proyección ortogonal es una herramienta muy utilizada en el campo del dibujo técnico para lograr la representación gráfica de un objeto, y es indispensable en la industria, debido a que se necesitan conocer todas las perspectivas de un objeto antes de iniciar su fabricación. Curioso, ¿verdad?

Ortografía y deportes: puntos de encuentro

POR RICARDO GÓMEZ ALFONSO,
atleta de la preselección nacional sub-21 de voleibol

El deporte ha sido, desde hace siglos, de gran disfrute por parte de las personas. En estos tiempos de pandemia, muchos de ellos han quedado paralizados, y los que han seguido sus torneos, los han hecho sin público en los estadios o instalaciones, de ahí que los canales deportivos han tenido un aumento en sus televidentes diarios.

Entre los deportes más conocidos y amados por los cubanos, uno que goza de gran espacio televisivo, es, sin dudas, el judo, y hablando de él, ¿cómo se pronuncia este nombre?

Según el *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD), el término *yudo* es una «voz de origen japonés que designa un sistema de lucha sin armas que hoy se practica como deporte: “A mí me hacían bien las prácticas de yudo” (Fogwill Cantos [Arg. 1998]). Por influjo de la grafía inglesa y france-

sa de esta voz, está más extendida en la escritura la forma *judo*, que, sin embargo, suele pronunciarse [yúdo]», aunque, como señala el DPD se recomienda evitar esa discordancia entre grafía y pronunciación. Lo mismo cabe señalar con respecto a los derivados *yudoca* y *judoca*, usados para designar a quien practica este deporte. Se desacon-

referirse a una técnica determinada, pues así existe durante el combate una comunicación entre árbitros y atletas.

Aun así, los comentaristas deberían usar los términos técnica de hombro-brazo, técnica de cadera, técnica de pie, técnica de sacrificio, técnica de control y técnica de estrangulación, en lugar de

Te Waza, Koshi Waza, Sutemi Waza, Katame Waza, Shime Waza, pues si existe adaptación a estas formas en español ¿por qué no usarlas?

Situación similar ocurre con otro deporte muy seguido en Cuba, el béisbol, muy a menudo escuchamos los anglicismos *strike-out, inning, rolling y fly*, cuando el *Diccionario de anglicismos y extranjerismos* propone las voces españolas *ponche, entrada, bola de roletazo y batazo* de aire.

Asimismo, algunas obras académicas recogen adap-



sejan, por minoritarias, las grafías respectivas con «-k-, *yudoka* y *judoka*».

Es posible que hayas escuchado a los comentaristas deportivos nombrar las técnicas que emplean los atletas en su idioma de origen, pues es común en deportes de combate que se use una misma palabra en cualquier idioma para

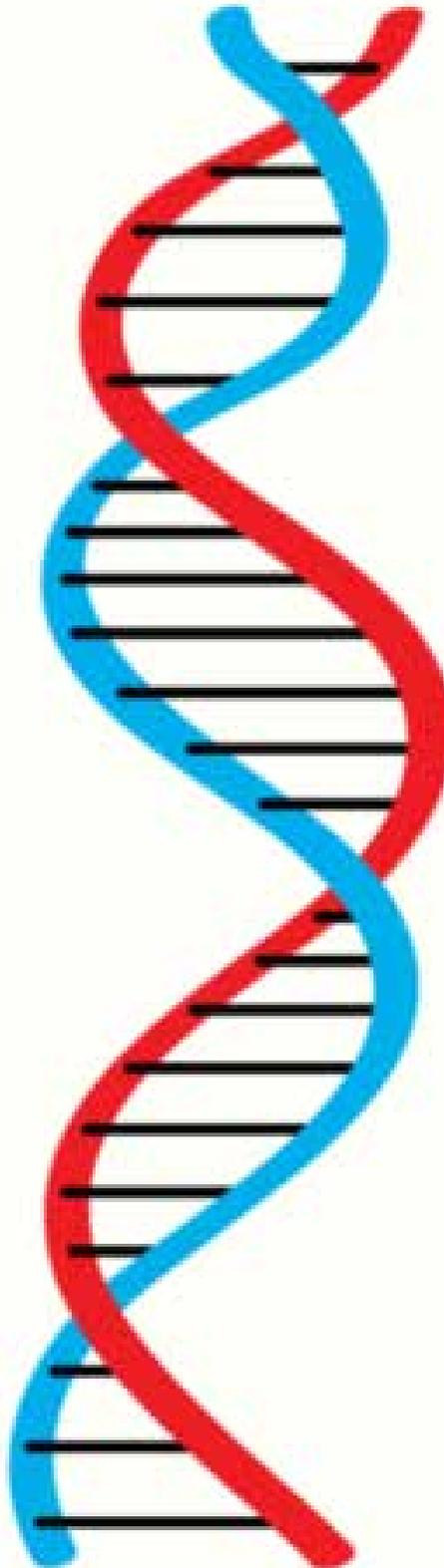
taciones de ciertos anglicismos referentes a dicho deporte, como *jonrón*, *cácher*, *jít* y *pícher*, a pesar de que, en este último caso, el *DLE* recomienda el uso de la palabra española *lanzador*, pues si existen términos patrimoniales como este, ¿para qué recurrir a las adaptaciones de los extranjerismos?

En el boxeo, también se emplean innecesariamente voces que provienen de otra lengua y que son evitables. Tal es el caso de la palabra inglesa *ring* (*en cursiva, como la documenta el DLE*), término prescindible, pues existe una voz española para hacer referencia al 'espacio limitado por cuerdas y con suelo de lona donde tienen lugar combates de boxeo y de otros tipos de lucha': *cuadrilátero*.

La ortografía también tiene su repercusión en el lenguaje de los guantes, raquetas, pelotas...; por eso, seas adepto o no al deporte, hablar y escribir con precisión, aun sobre temas relacionados con esta esfera de la vida, debe preocuparnos y, desde luego, debe constituir una razón para ocuparnos cuanto antes.

El lenguaje de la ciencia

POR ELIO A. FONTES OTERO, profesor adiestrado de la Facultad de Biología, Universidad de La Habana



La nomenclatura biológica es uno de los temas ortográficos que menos atención recibe por parte de los redactores de la prensa escrita y de revistas de divulgación científica. La nomenclatura binomial tiene algunas reglas básicas para su correcta escritura: se escriben en cursiva (o se subrayan en textos manuscritos) ambas palabras y no se emplean signos diacríticos como las tildes ni otros signos como el apóstrofo.

Si tan importante es conocer el correcto uso de la tilde o de los signos de puntuación, también lo es saber escribir adecuadamente los nombres de los organismos que nos acompañan y a los cuales también pertenecemos. El formato binomial empleado actualmente fue establecido desde el siglo XVIII por el naturalista y botánico sueco, Carlos Linneo.

Si tomamos como ejemplo a nuestra especie *Homo sapiens*, podemos identificar otras normas importantes. La primera



palabra del binomio es el nombre genérico (o género) y la segunda es el epíteto específico (designativo de la especie). También pueden aparecer en sistema trinomial (las tres palabras en cursiva o subrayadas) como *Canis lupus familiaris* (perro doméstico), donde el tercer nombre designa la subespecie.

Como podrán notar, el género siempre se escribe con letra inicial mayúscula, mientras que el epíteto específico y el nombre de la subespecie se escriben con inicial minúscula. Además, puede darse el caso que no se conozca la especie a la que pertenece un ejemplar, pero sí conocemos su género. Ante esta situación se subraya el género (o se escribe en cursiva) y se escribe la abreviatura latina sp. (*species* 'especie') en letra redonda: *Melocactus* sp. (género de cactus).

Si se quiere hacer alusión a varias especies dentro de un género se emplea spp. también en letra redonda: *Anolis* spp. (género de lagartos muy bien representado en Cuba).

Destaquemos, además, que según los Códigos Internacionales de Nomen-

clatura Zoológica y Botánica los nombres científicos en latín no admiten flexión de género y número, de forma similar a nombres propios como Pedro y María, por lo que es inapropiado decir **los Homo sapiens* o **un Homo sapiens* o **la Polymita* (género de caracoles endémicos de Cuba).

Si pretendemos escribir literatura científica —ya sea especializada o con fines divulgativos— y necesitamos hacer uso de la nomenclatura biológica, tenemos que documentarnos adecuadamente, ser sensibles a la ciencia del lenguaje, usar el sentido común y tratar, cada vez más, de alcanzar conocimientos especializados.

¿Qué puntualiza la Ortografía académica en relación con los nombres vernáculos de animales y plantas?

Deben escribirse con minúscula inicial por su condición de nombres comunes: el águila real, el alcaudón chico, la ballena jorobada... No hay razón lingüística alguna para escribirlos con mayúscula, aunque así se vean escritos a menudo en textos especializados.



Química y ortografía: una mezcla heterogénea

POR **DAVIER GUTIÉRREZ GÓNGORA**, profesor adiestrado de la Facultad de Biología, Univ. de La Habana, y **C. M. G.**

En los últimos meses una pandemia sin precedentes ha plagado de terror e incertidumbre a la humanidad. Para combatirla, una de las primeras medidas probadas en su contra fue el uso de soluciones (que en español se puede definir como la 'respuesta a algún problema'; pero aquí se emplea en su sentido químico: 'mezcla homogénea de al menos dos sustancias') cloradas en manos y superficies para el eliminar el virus SARS-CoV-2 causante de la COVID-19.

Una de las soluciones más utilizadas es el hipoclorito de sodio (NaHClO),

comúnmente conocido por la población cubana como «lejía», debido a su fuerte efecto blanqueador. Este compuesto debe escribirse con «h», pues está formado por el elemento compositivo «hipo-».

Ese prefijo no solo tiene un uso en el español para definir un estado que se encuentra por debajo de lo regular (*hipotónico*, *hipotermia*, hipotensión, hipogastrio, etc.); pues en este caso, expresa el menor de los estados positivos de oxidación del cloro (Cl⁺), el cual puede estar en estados mayores como el Cl³⁺, Cl⁵⁺ y Cl⁷⁺; y formar otros aniones como el clorito, clorato y perclorato, respectivamente.

¿Una tabla periódica de la ortografía?

En donde algunos ven símbolos, el lingüista español, Juan Romeu, cuando apenas tenía 31 años, ya veía normas ortográficas, pues muchos elementos —como él mismo cuenta— «cuadraban perfectos con temas ortográficos».

Por eso, cuando buscamos Cl en la mencionada tabla, nos percataremos de que no alude al cloro, sino a las comillas y nos recuerda que, en español, se recomienda el empleo de las angulares (« ») en primera instancia.

Desde **Buen Idioma** les sugerimos consultar esta ingeniosa tabla periódica.



La tabla periódica de la ortografía

1	H La <i>h</i> ante <i>-ue</i> se puso para no confundir la <i>u</i> con la <i>v</i>								
2	Li <i>Lio</i> y <i>lie</i> (con acento prosódico en <i>o</i> y <i>e</i>) no llevan tilde	Be Se escribe <i>haber venido</i> , pero <i>a ver si vienes</i>							
3	Na Apócope independiente del contexto van sin apóstrofo: <i>pa na</i>	mg Los símbolos van sin punto y no varían en plural: <i>5 mg</i>	3	4	5	6	7	8	9
4	K Se prefiere <i>k</i> en <i>bikini</i> , <i>Irak</i> o <i>kimono</i> , pero mejor <i>quiosco</i>	Ca Se prefiere <i>ca</i> en <i>Cátaro caqui</i> , pero <i>ka</i> en <i>vodka</i> o <i>troika</i>	Sc Es <i>doscientos</i> , no <i>docientos</i> , pero <i>setecientos</i>	Ti El pronombre <i>tí</i> se escribe siempre sin tilde	V Los vocativos se aíslan entre comas: <i>Hola, Juan, Ana, ven</i>	Cr En siglas con cifras como <i>CR7</i> no hace falta el guion	Mn En los adverbios en <i>-mente</i> se deja la tilde del adjetivo: <i>ágilmente</i>	Fe Monosílaba y sin correlato átono: <i>fe</i> no lleva tilde	Co Se usan los corchetes para notas dentro de paréntesis
5	Rb Se puede alterar el acento en nombres familiares: <i>Ruben</i>	Sr. La abreviatura de <i>señor</i> se escribe con mayúscula: <i>Sr.</i>	Y Se deja <i>y</i> ante <i>i</i> que no suena como [i]: <i>Hulk y Ironman</i>	Zr El símbolo de elemento químico lleva mayúscula inicial: <i>Zr</i>	Nb En derivados de apellidos puede verse <i>-nb-</i> : <i>steinbeckiano</i>	Mo En los verbos, <i>mos</i> pasa a <i>mo</i> al unirse a <i>nos</i> : <i>vayámonos</i>	Tc Se deja espacio entre el símbolo de tanto por ciento y la cifra: <i>2 %</i>	Ru Se dobla la <i>r</i> tras prefijo y en compuestos: <i>semirrico</i> , <i>Villarrubia</i>	Rh Se recomienda omitir la <i>h</i> en casos como <i>Rhodesia</i>
6	Cs Casos de <i>cs</i> y no <i>x</i> para [ks]: <i>facsimil</i> , <i>fucsia</i> , <i>cómics</i> ...	Ba La barra separa sin espacios palabras y morfemas: <i>examen/es</i>		Hf No llevan la <i>h</i> de voces como <i>huérfano</i> otras de su familia: <i>orfanato</i>	Ta Aféresis independientes del contexto van sin apóstrofo: <i>No ta</i>	W La <i>w</i> se puede pronunciar [u] (o [gu]): <i>wiski</i> , o [b]: <i>Wagner</i>	Re- Se usa el guion para dar sentido literal a prefijos: <i>re-coger</i>	O; Solo se pone una <i>s</i> con verbos en <i>-mos + se</i> : <i>digámoselo</i>	Ir Del verbo <i>ir</i> se escribe <i>yendo</i> , <i>iba</i> , <i>vaya</i> , <i>fui</i> y <i>fue</i>
7	Fr Las festividades religiosas y otras van en mayúscula: <i>Año Nuevo</i>	Ra Frente a la de diálogo, sí se pone la raya de cierre de inciso		Rf Se usa coma por elisión verbal en refranes: <i>A lo hecho, pecho</i>	Db Se puede reducir la doble vocal en casos como <i>sobrentender</i>	Sg Se pueden combinar los signos <i>¿?</i> y <i>!:</i> : <i>¿Qué es!?</i> , <i>¿Qué es?!</i>	Bh Se recomienda omitir la <i>h</i> en casos como <i>Bután</i>	H; La <i>h</i> se aspira en palabras como <i>hámster</i> o <i>hachís</i>	Mt Las materias de estudio y asignaturas van en mayúscula: <i>Lengua</i>

POR JUAN ROMEU,
lingüista y poeta español

La Los nombres de notas musicales no llevan tilde diacrítica: <i>la</i>	Ce Los saludos de cartas e <i>e-mails</i> se cierran con dos puntos	Pr No se pone coma tras <i>pero</i> delante de pregunta: <i>Pero ¿qué hace?</i>	Nd En los números decimales se usa coma o punto, no apóstrofo	p. m. Aunque <i>p. m.</i> es abreviatura latina, puede ir en redonda (y a. m.)	\$m Los días de la semana se escriben en minúscula: <i>lunes</i>
Ac Llevan coma delante los apéndices confirmativos: <i>¿no? ¿eh?...</i>	Th Los nombres de tormentas y huracanes van en mayúscula	Pa El punto siempre se pone fuera de paréntesis (o comillas).	U El cambio de <i>o</i> a <i>u</i> se produce también con cifras: <i>7 u 8</i>	Np Los nombres propios españoles se acentúan regularmente	Pu Se escribe minúscula después de punto y coma

Ortografía



10

11

12

13

14

15

16

17

He
He hecho menos que tú, pero Te echo de menos

B En español la <i>b</i> y la <i>v</i> se pronuncian igual	C Se usa la cursiva para citar títulos de obras y en extranjerismos	N El símbolo del <i>newton</i> es <i>N</i> , no <i>n</i> , por venir de nombre propio	O Ya no se debe tildar la <i>o</i> entre números: <i>6 o 7</i>	F En fechas se usa orden ascendente: <i>guion, barra o punto: 8.12.2016</i>	NE Se escribe <i>noreste</i> , pero el símbolo con mayúsculas: <i>NE</i>
Al Se fusionan <i>a</i> y <i>el</i> , salvo ante nombre propio con <i>El: al/a El...</i>	Si <i>sf.</i> conjunción <i>sf.</i> nota musical <i>sf.</i> pronombre <i>sf.</i> adverbio	P No se escribe punto después de signo de interrogación	\$ España: 50 \$ (con espacio) América: \$50 (sin espacio)	Cl En español se usan primero las comillas angulares: « »	Ar Los acrónimos son siglas que se leen como palabras: <i>IVA</i>
Ni En casos con <i>ni..., ni..., ni...</i> la coma es opcional	Cu Los latinismos integrados al español se adaptan: <i>cuórum</i>	Zn En pares como <i>cinc/zinc</i> se prefiere la forma con <i>c</i>	G.^a Se pone punto antes de la voladita en abreviaturas: <i>G.^a, 7.^o</i>	Ge Salvo <i>tejer, cruzar</i> y algún otro, llevan <i>g</i> los verbos en <i>-ger, -gir</i>	As En lingüística el asterisco marca un elemento como agramatical
Se Un verbo + pronombre se tilda como nueva palabra: <i>estese</i>	Br Salvo en <i>chevrón</i> , se escribe <i>b</i> antes de <i>r</i> : <i>abrir</i>	Kr Se prefiere <i>k</i> en <i>kárate, euskera, póker, kurdo</i> o <i>harakiri</i>	P. D. La abreviatura de <i>posdata</i> es <i>P. D.</i> (o <i>P. S.</i>)	Ag Salvo en <i>enálage, hipálage</i> y <i>ambages</i> , se escribe <i>-aje(s)</i>	CD No se añade <i>-s</i> al plural de siglas: <i>los CD</i>
In <i>In-</i> pasa a <i>im-</i> ante <i>p</i> y <i>b</i> y a <i>i-</i> ante <i>l</i> y <i>r</i> : <i>imberbe, irreal</i>	\$n En español va <i>e-</i> ante <i>s + n</i> (o <i>b, t, p...</i>): <i>esnób, esnórquel</i>	\$b Los sobrenombres van en mayúscula: <i>Alfonso X el Sabio</i>	Te <i>te</i> : pronombre <i>te</i> : letra <i>té</i> : infusión (plural: <i>tés</i>)	i En español se deben poner los signos de apertura: <i>í y é</i>	Xe La <i>x-</i> de voces como <i>xenofobia</i> se pronuncia como <i>s</i>
Pt Es válido reducir <i>-pt-</i> a <i>-t-</i> en <i>sétimo</i> y <i>setiembre</i>	Aú La tilde de <i>aún</i> 'todavía' sigue las reglas: es igual que <i>Raúl</i>	hg Aunque es múltiplo, la <i>h</i> de <i>hecto-</i> va en minúscula: <i>hg</i>	Tl <i>Tl</i> se pronuncia en 1 o 2 sílabas según la zona: <i>at.le.ta/a.tle.ta</i>	Pb Se escribe <i>m</i> antes de <i>p</i> y <i>b</i> : <i>comprar, sembrar...</i>	Bi Como otros prefijos, <i>bi-</i> se escribe pegado a la base: <i>bianual</i>
Do Salvo ante <i>s-</i> , se prefiere <i>pos-</i> a <i>post-</i> : <i>posmoderno</i>	At La tilde en <i>solo</i> no distinguía entre palabra átona y tónica	Rn Se tildan las llanas acabadas en dos consonantes: <i>western</i>	Ds La <i>z</i> antes se pronunciaba más o menos [ds] y la <i>ç</i> [ts]	Rg Los nombres de religiones van en minúscula: <i>cristianismo</i>	Cn El grupo <i>cn-</i> se pronuncia [n] en voces como <i>cnidario</i>
Nh Es muda, pero se conserva la <i>h</i> en <i>anhelar, inhibir, etc.</i>	Fl Los nombres familiares se escriben con <i>-i</i> , no <i>-y</i> : <i>Daní, Marí</i>	Mc No van en mayúscula los cargos y títulos: <i>papa, rey...</i>	Lu Los símbolos de libros bíblicos van sin punto: <i>Lv (Levítico)</i>	Ts Es válida y hasta recomendable la forma <i>sunami</i> por <i>tsunami</i>	Og Se escribe <i>h</i> en <i>hog-</i> (<i>hogaza, hogar</i>), salvo en <i>ogro, ogresa</i>

Eu <i>Bernabéu</i> se tilda porque <i>eu</i> se trata siempre como diptongo	Gd Para el bollo se puede usar <i>magdalena</i> o <i>madalena</i>	tb No llevan punto las abreviaciones en chats: <i>q(que), tb (también)</i>	Dy Se escribe <i>y</i> después de <i>ad-</i> : <i>adyacente, coadyuvante</i>	Ho No se considera hiato ortográfico el de voces como <i>guion</i>	Er Llevan <i>h</i> las voces en <i>herm-</i> , excepto <i>ermita(ño)</i>	Tm El símbolo del minuto y segundo de tiempo es <i>min y s</i> , no 'ni'	Yb Los nombres propios pueden presentar <i>y</i> vocálica: <i>Ybáñez</i>	Lu En nombres de lugar no va en mayúscula el genérico: <i>río Eo</i>
Am Las razas de animales van en minúscula: <i>dóberman, siamés...</i>	Cm No se pone coma entre sujeto y verbo: <i>Lo que pasó pasó</i>	Bk Se usa la <i>k</i> con fin transgresor en <i>okupa</i> o <i>bakalao</i>	Cf No se usa punto ni coma en la parte entera de las cifras: <i>4000</i>	Eç En principio, no se tildan los pronombres demostrativos: <i>ese, esta</i>	FM Siglas como <i>FM</i> se leen por deletreo: [éfe-éme]	Md En general, los marcadores discursivos van entre comas	No <i>No lo hará Juan, sino Ana</i> , pero <i>Lo hará Juan y, si no, Ana</i>	Lr Aunque suena fuerte, se pone solo una <i>r</i> tras <i>l</i> : <i>alrededor</i>

LA LETRA CONTRISA



Los memes y la ortografía

Quando alguien me escribe para insultarme, pero lo hace con errores ortográficos...

Yo:





Quando chateas con alguien que pone los puntos y utiliza los signos de apertura en exclamaciones e interrogaciones correctamente.



A mí no me digas «NaH» porque pienso que dices «hidruro de sodio» y empiezo a creer que hay química entre nosotros.

Seguro está pensando en otra mujer...

¿Qué hará Juan con el tiempo que se ahorra al escribir "xq", "xfa", "x", "pq" y "xfis"?



Todos tenemos un amigo así...





*Culminan las montañas en pico
y los pueblos en hombres*